

ENT1: Para compartir y contribuir a la verdad en el país. Nosotros apreciamos mucho ese gesto que usted hizo y esto nos ha abierto el camino para que otros queramos que los expresidentes de la república estén aquí presentes y que juntamente con ellos estén también, o progresivamente con ellos estén después otras personalidades del primer plano en Colombia. Lo que queremos particularmente es escucharlo, escuchar sobre los puntos que acabamos, que en este momento acaba de expresar ENT2 su contribución a la verdad, queremos decirles ante todo a los aquí presentes que la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad {la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad} no es una institución de justicia, nosotros no somos jueces, para eso está la Justicia Especial para la Paz, nosotros estamos aquí para construir la verdad histórica, la verdad ética, la verdad humana de lo que nos pasó en el conflicto, y es el tipo de contribución que esperamos de usted, a fin de tener un contexto amplio que nos permita interpretar justa y exclusivamente lo que nos pasó durante el conflicto armado interno, para satisfacer la solicitud de las víctimas. Eso era básicamente lo que le quería decir para plantear el inicio de esta conversación, quiero invitarlo ahora simplemente a que nos diga las razones por las cuales usted quiere hacer esta contribución, luego empezaremos el diálogo y ya le pediré una declaración más formal.

TEST: Muchas gracias padre, señores comisionados, los acompañantes en estar aquí presentes, mis invitados especiales. Primero una aclaración, yo no vengo aquí a

X: nula, nulo el sonido de ustedes

TEST: [CORTE: 02:21], en el libro de Veena Das,

Sujetos del dolor y agentes de dignidad, se cuenta que del, en el cementerio de -----en ----- es uno de los que tienen más tumbas de NNs [Ningún Nombre] en la región, azotada por la violencia en el pasado. También cuenta que todos los primeros de noviembre, el día de todos los muertos, algunos de sus habitantes acompañados por los animeros, los acompañadores de almas, visitan sus tumbas y adoptan los NNs bautizando sus lápidas con sus nombres y apellidos. Después los animeros sacan a las almas bautizadas a dar un paseo resucitando por el pueblo, cada vez que leo esta historia, padre, me conmueve pensando ¿qué pasará con el dolor y el recuerdo de las familiares de sus víctimas que quedaron allá enterradas con otros nombres y otros apellidos? ¿cómo los encontrarán? ¿qué harán con el recuerdo torturante de su memoria? ¿quedarán en esas tumbas encerradas la verdad que podría calmar su dolor y ayudar a elaborar su duelo de la ausencia de un ser querido? Por eso estoy aquí, en la Comisión de la Verdad, he venido porque creo que nadie en Colombia tiene derecho a negarle a las víctimas del conflicto, la verdad que ellos y nosotros necesitamos para reconciliarnos, verdad que alivia el dolor, verdad que hace justicia sin reclamar venganza, verdad que nos llevará a la no repetición, al nunca más, para pasar sin amarguras el puente entre el conflicto y el

posconflicto. Vengo además porque lamenté con indignación la decisión del Congreso de Colombia, avola, avalada infortunadamente por la Corte Constitucional, de sustraer de este sagrado compromiso de la verdad, a toda la sociedad civil que fue sujeto de dolor, autoridad legal, actores de violencia o testigos pasivos del conflicto, como si este último hubiera sido un enfrentamiento en solitario entre las fuerzas armadas -de las cuales tuve el honor de ser comandante- y algunos de los grupos alzados en armas al margen de la ley. Como lo dije en mi carta a esta Comisión, el ----- 2017 cuya respuesta motivó esta invitación que hoy atiendo gusto, comillas "vengo dispuesto a contribuir al esclarecimiento de los hechos de guerra ocurridos durante mi gobierno, y para ello no me voy a escudar en el fuero que nos han extendido a -----en los Acuerdos de Paz de la Habana.

Gracias, señor ----- ENT, por esta convocatoria.

Siga usted con su lámpara de Diógenes buscando la verdad en medio de esta oscura pesadilla que fue el conflicto de medio siglo. Gracias señores comisionados por darme la oportunidad de aportar un granito de arena, a la construcción de este gran edificio de la no repetición. Finalmente, y sin ningún ánimo retaliador, con un ánimo constructivo y convocante, deseo invitar desde esta tribuna, esta tribuna de luz a todos mis colegas, a los expresidentes de Colombia, para que vengan ellos también a compartir su verdad con esta y en esta Comisión. No le tememos ni le debemos temer a la verdad, tenemos por el contrario el deber ético de hacerlo para salvar del anonimato a los miles de NNs, que esperan ser resucitados para vivir para siempre en la memoria de sus hogares definitivos, antes que en los hogares temporales de -----

ENT1: Déjeme agradecerle esta declaración con la que usted quiso comenzar el diálogo, y expresarle sobretodo 2 cosas que aprecio mucho de ella: su determinación voluntaria, de estar aquí, entre paréntesis porque nosotros no podemos forzar a nadie, no somos un estamento jurídico, usted ha venido porque quiere y porque como ciudadano y expresidente quiere aportar a la verdad. Y segundo, agradecerla la llamada que hace a los otros expresidentes del país para que también ellos vengan con la enorme responsabilidad que tuvieron en el desarrollo de las cosas del país, durante todo este periodo que fueron, que fue previo del conflicto armado interno, a contribuir para que esta expectativa de los colombianos, tan honda de comprender lo que nos pasó en el conflicto, sea satisfecha, y particularmente de las víctimas. ENT2 ¿creo que nosotros pasamos ahora a la firma?

ENT2: Sí, vamos a invitar al CONOCIDO1a

escribir, a ratificar más bien su compromiso en estas hojas impolutas. Estas hojas harán parte de un gran libro de contribución a la verdad, que rotará por todo el país de acuerdo a los llamados públicos que la Comisión haga. Y entre los personajes, y personalidades, y personas que llamará la Comisión a estos llamados, están expresidentes de la república, estarán empresarios, líderes

sociales, víctimas, familiares de víctimas y responsables, entre otras personas. Invitamos al expresidente a pasar y a ratificar su compromiso en esta [PAUSA: 08:17-08:57]

TEST: ¿Cuántas páginas este libro lleva? [risa] [PAUSA: 08:58-09:15]

ENT2: Contribución a la verdad, muchas gracias expresidente, damos inicio así formal a este espacio de contribución a la verdad, padre. ¿Si pudiéramos, disculpe, padre, arreglar los problemas de sonido, por favor?

X: Sí [PAUSA: 09:33-09:46]

ENT1: Expresidente Samper, antes de empezar quisiera que tengamos en cuenta que hoy vamos a tener una conversación pública con presencia de las personas aquí presentes y de la prensa también si usted lo acepta, y luego la Comisión tendrá, y le pedimos esa, le hacemos esa solicitud, que usted puede aceptar voluntariamente si quiere, conversaciones privadas donde queremos entrar en detalle sobre algunos asuntos que para nosotros son de la mayor importancia. Pero queremos que este sea una conversación de contexto, de {de} grandes líneas que nos ayuden a penetrar en estos asuntos sobre la verdad. Y entrando en materia, quisiera invitarle a que conversemos sobre las implicaciones del narcotráfico, sobre los 3 grandes poderes del Estado y la forma como esas implicaciones restringen o condicionan o determinan las acciones del Estado nacional y local en el conflicto armado interno.

Quisiéramos sobre eso escuchar su punto de vista sobre la agenda antidroga que se pactó con los Estados Unidos, y la incidencia de esto sobre la autonomía del Estado colombiano con respecto a uno de los asuntos más difíciles y complicados, y quizás para simplemente abrirle más el tema, la relación del narcotráfico con la financiación de los distintos protagonistas del conflicto armado interno. Quizás con eso usted tiene para empezar y yo estaré listo frente, hay otras preguntas generales que aquí tenemos para la conversación.

TEST: A ver, padre [INAD: 11:37-11:43] ¿ahí se oye mejor?

Primero de nuevo muchas gracias, un saludo muy cordial a los medios por su compañía. Se han señalado habitualmente 2 causas de la violencia como raíces de la violencia armada que ha vivido el país en los últimos 50 años, se habla de raíces históricas, y es verdad que nosotros de alguna manera en los últimos {en los últimos} diría que 200 años, no la, hemos estado en un permanente conflicto y enfrentamiento, eh, y son raíces que se deben explorar sin caer en el atavismo de llegar a decir que nosotros, como oí ayer, somos una sociedad de criminales. Pero es verdad que tenemos una cierta trayectoria histórica de enfrentamientos armados que deben ser considerados. También se han hablado de raíces sociales, y es cierto que la, de alguna forma el conflicto, de alguna {de alguna} manera nació como resultado de circunstancias sociales, especialmente en las zonas donde arre, arraigó la violencia armada, era claro y ahora se ha visto que la falta de una presencia social del Estado explicaba de alguna manera la violencia. Pero me parece que en esta narrativa falta una

tercera {una tercera} dimensión, que es el papel que ha jugado la política internacional en el {en en el} desarrollo del conflicto armado, que tiene muchísimo que ver con la relación que hay entre el desarrollo del conflicto armado, y la presencia de una economía de las drogas, que sin duda es un factor muy determinante de lo que ha sido el conflicto en los últimos, por lo menos en los últimos 30 años. En 1.900, en el año de 1.938, por ahí revisando papeles encontré un decreto en el cual se regulaba el consumo de drogas como un problema de salud pública, para que lo llevaran a las farmacias, prácticamente. En los años 50 y en los años 60, donde ya estaban de alguna manera conformadas las guerrillas, inicialmente guerrillas partidistas, posteriormente guerrillas ideológicas, enfrentadas con líneas internacionales, nunca se habló de la relación entre el conflicto y las drogas o entre el conflicto y el narcotráfico, ¿en qué momento en el país aparece esa primera asociación, entre conflicto y narcotráfico? a mi juicio en los años 70. En los años 70, más concretamente en 1.971, el presidente Nixon hace una declaración histórica en la cual considera el tema de las drogas como el enemigo número 1 de los Estados Unidos, y eso se convierte en toda una... en el comienzo de la política prohibicionista en América Latina. Posteriormente, creo que al año siguiente, saca una ley de sustancias prohibidas, en la cual prácticamente establece un veto sobre cualquier presencia de cocaína, de marihuana o de amapola, en esa época la consideraban como morfina; y en el año de 1.973, tranquilamente, como resultado de todo esto, se crea la {la} Agencia Internacional de Drogas, la DEA [Drug Enforcement Administration - Administración para el Control de Drogas], y ahí es cuando comienza a operarse un cambio, en Colombia, sobre la importancia que se le atribuye a cierto tipo de drogas, en esa época la coca casi que tenía un carácter ancestral en los pueblos indígenas, pero sí ahí ya, había ya, o comienza a haber una presencia de marihuana, especialmente en la Sierra Nevada de Santa Marta. En esa época yo cometí mi primer pecado original, respecto a los Estados Unidos, que fue proponer la legalización de la marihuana, cuando yo estaba en la presidencia de ANIF [Asociación Nacional de Instituciones Financieras] ¿por qué? Porque veía claramente que en ese momento la legalización de la marihuana podría ser una salida, para que Colombia no entrara de lleno en el tema de las drogas. Eh, hay que, los que quieran profundizar un to, un poco sobre el tema de la economía de las drogas, hay un premio Nobel de economía que es profesor Becker, que tiene las mejores formulaciones sobre cómo opera de manera atípica la economía de las drogas. Y entre las {las las} normas o las reglas que él ha fijado o ha descubierto, hay una que me llama poderosamente la atención, y es que la materia prima del negocio de las drogas tiene que ver muchísimo con el riesgo que se coloca para la distribución, la exportación y el consumo de las mismas. El hecho de que un productor de coca en el Putumayo reciba apenas el 1.5% de lo que produce esa coca convertida en cocaína en los centros de consumo de los Estados Unidos, da una idea de que el negocio no es producir coca, sino procesarla, venderla,

exportarla y venderla al por mayor, al {al} por menor. Esa sencilla {esa sencilla} ley económica del funcionamiento de la economía de las drogas, fue la que comenzó a funcionar en Colombia en los años 70, y muy pronto nos dimos cuenta de que al reprimir los cultivos de la marihuana en la Sierra Nevada, comenzaron a aparecer cultivos de marihuana en otras partes del país, y con la marihuana vino la coca, con la coca vino la amapola, y el procesamiento industrial de las mismas.

Entonces sí existe una íntima relación entre lo que fue la política prohibicionista de los Estados Unidos en América Latina, a partir de los años 70, y el funcionamiento diabólico de la economía de las drogas, que llevó de una parte a las FARC [Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia] a comenzar, vendiendo impuesta de seguridad, poniendo un impuesto de seguridad sobre los cultivos, que es lo que se llamó el gramaje; posteriormente defendiendo canales de distribución nacional, que fue lo que, a través de los cuales la lucha guerrillera pasó de una lucha táctica a una lucha posicional, o sea, territorial, lo que iban era conquistando territorios. Y posteriormente a exportar la droga, sin que se convirtieran necesariamente en un cartel, porque los dineros que estaban obteniendo no los estaban acumulando, sino los estaban intercambiando por armas, o utilizándolos para su propio sostenimiento. Hay cifras recientes que demuestran que las FARC llegó a tener el 60% de los recursos que requería para la operación de sus 18.000 combatientes, eran eh, recursos que provenían de las drogas. Y luego vino, un poco el proceso, un proceso similar, en el caso de los paramilitares, eh, los paramilitares no comenzaron como alguien ha dicho, con el tema de Los Pepes, los paramilitares comenzaron a surgir con el secuestro de la señora Nieves, que secuestró el M-19, que de alguna manera produjo la aparición del MAS [Muerte A Secuestradores], del movimiento de Muerte a Secuestradores, y luego la parte de ideologización de esos grupos, y se convirtieron en actores controversiales de las FARC, fue un proceso que se dio ya durante los años 80.

¿Por qué es importante esto? porque en el caso de los paramilitares, no solamente se produjo la financiación ya con razones más poderosas de los 20.000 combatientes, sino que se convirtió en un mecanismo de acumulación económica que llevó a comprar terrenos, a comprar inmuebles, como en efecto se vio durante los años 70 y 80, en el, durante los cuales se produjeron 2 contrarreformas agrícolas. Todo lo que habíamos avanzado en reforma agraria en los años 50 y 60, se devolvió con las compras que hicieron tanto los grupos alzados en armas de izquierda o de derecha, de {de} tierras que en muchos casos las compraban era para consolidar posiciones territoriales.

Ahora bien, en ese {en ese} sentido, yo creo que hay una relación directa entre el conflicto y las drogas a través de esto: ¿qué hubiera pasado -yo les pregunto- si, en los años 80 no hubiera existido la prohibición? y no estoy hablando solamente por Colombia, estoy hablando por Colombia, por

Bolivia, por Perú, en los cual, con los cuales se estableció una especie de efecto globo, que cada vez que apretaban en un lado, salía la droga en otro lado, ¿qué hubiera pasado si no hubieran existido los dineros de la droga? Seguramente el proceso de paz de Colombia, no hubiéramos tenido que esperar 40 años, porque hubiera sucedido lo mismo que sucedió con el proceso de paz centroamericano, en el cual la ausencia de recursos, sumada a cierta convicción de que la lucha armada no tenía razón de ser, llevó a que se firmaran los Acuerdos de Contadora que pusieron fin al conflicto de Centroamérica. Nosotros también hubiéramos podido poner fin al conflicto, sino hubiera existido la presencia de los dineros de la droga.

Ahora bien, ya para ir terminando esto que considero como una declaración inicial, no voy a ser tan largo en las {en las} respuestas, en ese contexto internacional, en que los Estados Unidos resuelve trasladar todas las reglas de la prohibición que estaban vigentes en este mo, en ese momento, a nivel multi, multilateral, como consecuencia de las guerras del opio, que en 1.910 se estableció la prohibición, digamos de las drogas, que le daba un mecanismo de control y de intervención directa a los Estados Unidos. Cuando los Estados Unidos resuelve utilizar el tema de la lucha contra el narcotráfico para reemplazar la lucha contra el comunismo, que ya se le estaba agotando como resultado de la guerra fría, y encontrar otro monstruo para el cual justificar sus intervenciones en América Latina, nosotros nos volvemos un terreno claro de intervención de la política de Estados Unidos, y ahí en ese momento le vendemos el alma al diablo. En este contexto es cuando llega mi gobierno, yo por supuesto tenía una relación bastante Freudiana con los Estados Unidos, ya para el momento en que me eligieron, lo reconozco, había propuesto la legalización de la marihuana, me había opuesto a la base Howard que querían prácticamente trasladar a Colombia, sacándola de Panamá. Eh, no quise participar en la invasión de Haití, porque consideraba que era, no tenía ninguna razón de ser, nosotros actuar como ejércitos invasores, cuando de alguna manera estábamos invadidos. Eh, y comienzan mis relaciones, un poco tortuosas, con los Estados Unidos y una agenda prohibicionista que podemos, eh, que yo enfrenté de una manera consistente como podemos analizarlo ahora.

ENT1: Eh, sí, perfectamente, a ese propósito quisiera pedirle que nos adentráramos, quizás en algún momento podemos tomar el tema de Los Pepes, pero no me parece que sea el momento. En la literatura que hay sobre el asunto, hay todo este proceso de la conformación de los grupos de debían enfrentar definitivamente a Pablo Escobar, la vinculación del Cartel de Cali con esto, y la vinculación de estamentos de la Fuerza Pública, justamente pa, en la persecución a Pablo Escobar {Esco Escobar} para que esto fuera eficaz. Pero no me quiero referir a eso porque usted ha introducido un tema ahora que nos parece más interesante: la milita, la militarización de la lucha antidrogas por los Estados Unidos, que da lugar a la forma como se plantea el Plan Colombia, y allí una seria de preguntas que nos hacemos desde la Comisión, y

que su grupo mismo ha querido que se pongan sobre el tapete en esta búsqueda de la verdad: el problema de la extradición en Colombia, que a usted le toca enfrentar y que es extraordinariamente complejo. El problema de la fumigación y la sustitución de la coca y las desplazamientos y luchas de los campesinos que estaban ya implicados en la coca durante su gobierno, y nos gustaría también conversar un poco sobre las relaciones con la embajada de los Estados Unidos, que usted tiene que {que usted tiene que} enfrentar en ese momento.

TEST: Bueno, menudas preguntas [risas]. Mire, el tema de la extradición está presente en, yo diría, la presencia del {del} narcotráfico en la vida institucional del país. Y vamos a acotarlo para los años 80 y 90 que es cuando yo creo que este efecto retroalimentador de los dineros de la droga de alguna manera vuelve a poner, digamos, vuelve a poner sobre la, sobre el tapete la presencia de los grupos alzados en armas, los fortalece, los vitaliza. Tiene 2 expresiones: la primera la {la}, el narcoterrorismo que fue la etapa que le tocó vivir, especialmente a Virgilio Barco y al presidente Gaviria; y la narcocorrupción, que de alguna manera me tocó vivirla a mí, y quizás algo al presidente Pastrana. ¿Por qué el narcoterrorismo? porque de alguna manera ese, el poder regional que, de alguna forma era financiado regionalmente por los carteles, como los Cartel de Cali, el Cartel de Medellín financiaban grupos parlamentarios con ciertas afinidades regionales, quizás algo en la costa, ese poder ¿en qué momento ese poder, que era regional, comienza a volverse nacional? ¿en qué momento comienza a buscar los grandes carteles, especialmente el de Medellín, tener poder nacional? En el momento en que ven que la política de lucha contra las drogas comienza a {a} plantear temas como el de la extradición. Todo el narcoterrorismo de los años 80, lo que nos costó en vidas, la campaña que me llevó a mí a la presidencia, éramos 6 candidatos y terminamos prácticamente 2 porque asesinaron a Jaime Pardo Leal, asesinaron a Jaramillo y asesinaron a Pizarro... Eh, en fin, asesinaron a Luis Carlos Galán, eh, esa campaña tan dolorosa que fue la campaña de finales de los 80, y yo estaba de pre-candidato, pues de alguna manera todo giraba alrededor de la extradición. Por eso, no es de extrañar que en la constitución de 1.991, por arreglos que jamás hemos terminado de saber, eh, se aprobó la no extradición y salió Pablo Escobar libre al día siguiente. Lo menciono porque en ese momento ya la lucha de los carteles era contra el Estado colombiano, ya no era una lucha contra los jueces que habían estado asesinando, contra los periodistas que estaban asesinando, contra los que ellos consideraban que eran sus enemigos, sino ya era una lucha frontal contra el Estado colombiano, que lo que no han entendido inclusive en México, donde siguen pensando que esto es un tema, simplemente de unas operaciones de Policía, no. Lo que hubo en los años 90 fue un desafío a la insti, a la estabilidad del Estado colombiano, y ahí en ese momento la prohibición de la extradición tranquilizó las cosas, pero no acabó con los problemas relacionados con el conflicto y narcotráfico.

En los años finales de mi gobierno, nosotros desarrollamos una

política que consistía en lo siguiente: para mí, la política impuesta por los Estados Unidos era una política que consistía en ser duro con los blandos y blando con los duros. Era una política en que centraba toda su atención en perseguir a los campesinos coccaleros, en meter a la cárcel a consumidores, en perseguir microtraficantes, inclusive de pequeños exportadores de droga, dentro de una concepción de que el problema era del lado de la oferta y no de la demanda, sin hacer ningún esfuerzo en materia de distribución, de exportación, de interdicción de la exportación. Y eso, con los duros, era suave, porque no había convenios de lavado de activos, porque no había temas sobre precursores, entonces la política de mi gobierno fue una política que trató de cambiar el chip, y ser duro con los duros pero ser tolerante con los sectores débiles de la cadena de las drogas. Y ahí comenzaron mis problemas de fondo con los Estados Unidos. ¿Por qué? porque no había una política de lavado de activos, los dineros de la droga circulaban libremente por los circuitos financieros internacionales sin que Estados Unidos hiciera nada, porque los países consumidores de las drogas, alemanes y nórdicos eran los que vendían los precursores químicos que se utilizaban, precisamente, para procesar la coca y convertirla en cocaína. ¿Por qué fueron los paros coccaleros del año 96? no fueron como la gente piensa, por las fumigaciones, fueron esencialmente porque estábamos tratando de evitar que llegaran precursores químicos: gasolina, cemento o drogas, a la zona del sur, eso fue lo que motivó los paros coccaleros de los cuales ahorita podremos hablar.

Entonces nosotros perseguimos a los tiburones y tratamos de ser relativamente tolerantes con las sardinas. Y ahí comenzamos a tener un cambio en la estructura y en la filosofía. Por ejemplo, el tema de los campesinos, ¿cuál fue la discusión que tuvo Horacio Serpa -que trató de venir a esta reunión pero lamentablemente no pudo por un tema médico- y en la cual estuvo CONOCIDO² y estuvo CONOCIDO³ estuvo algo del equipo que hoy nos acompaña? El problema que había en esa época era la discusión con las autoridades militares, con un general de ingrata recordación para mí por lo menos, por el fiscal de la época, también de ingrata recordación, que pensaban que los campesinos estaban actuando criminalmente, y que había que criminalizar la protesta social y meter a la cárcel a los campesinos. Cuando la {la la} tesis nuestra era exactamente la contraria, y es la que está vigente hoy día también, ahora con los Acuerdos de Sustitución Social de Cultivos ¿cómo vamos a considerar a los campesinos criminales? cuando lo que tenemos que hacer es quitarles los campesinos a los narcotraficantes a través de la sustitución social de cultivos. Ahí nació el plante, porque la sustitución social de cultivos no se la inventaron en la Habana, el plante, la palabra plante, no sé si ustedes saben de dónde venía, era lo que les ofrecían los narcotraficantes a los campesinos. Entonces decía: "ya que a us...", el {el} narcotraficante le decía: "yo le voy a {a} dar a usted un crédito, yo le doy las semillas, yo le llevo sus hijos a la escuela, yo le doy toda la

provisión y ese es nuestro plante, ese es nuestro negocio: usted me entrega la cocaína. Nosotros le decíamos: "vamos a hacer un plante pero legal, le vamos a ofrecer lo mismo al campesino, para que sustituya los cultivos, y esa sustitución es la que nos va a permitir sacarlos del {del} circuito"

[INTERRUP]

ENT1: perdone la interrup, la interrupción

TEST: [CONT] sí {sí sí}

ENT1: ¿pero por qué desde entonces empieza la fumigación?

TEST: La fumigación empieza porque, y aquí es mi primera mea culpa, estando ante un sacerdote, el secreto de la confesión. La fumigación comienza porque, inicialmente lo que teníamos era unas grandes extensiones de cultivo en Vichada, en Vaupés, en Casanare, que eran propiedad de los narcotraficantes, primero. Segundo, sí estaba demostrado un daño ambiental, tengo la cifra en la cabeza, por cada hectárea de coca se estaban destruyendo 2 y media hectáreas de bosque. Entonces en ese momento consideramos que podía ser parte de una política de interdicción, la fumigación. Hoy estoy arrepentido de pensar así ¿por qué? porque quizás no nos dimos cuenta, sino hasta que empezaron los movimientos cocaleros, y empezó a crearse todos esos movimientos sociales, no nos dimos cuenta de que los cultivos se habían minifundizado, y en {en} ese momento aparecieron unos estudios de la Universidad de San Francisco de Quito, o unas denuncias, porque ya estábamos comenzando a fumigar en el ----- zona limítrofe con ----- de que las fumigaciones estaban afectando los cultivos de los vecinos, no porque los campesinos ecuatorianos estuvieran de alguna manera sembrando coca, sino estaba claro que la fumigación aérea tenía esos problemas. Pero ahora me he vuelto a reconvencer de que fue un error las fumigaciones, con las cifras que se han conocido recientemente y que yo comparto totalmente, de que el principal problema de la fumigación aérea, e inclusive de la fumigación vía mano militari, es que estimula las resiembras {estimula las resiembras}. Los cultivos que se destruyen con fumigación aérea, se están resem, se estaban resembrando en un 90%. Y está demostrado ahora con casos recientes, como el del ----- el ----- que aquí está la compañera, que los cultivos que se destruyen militarmente, se resiembran en un 70%, mientras que los cultivos que se están sustituyendo socialmente, inclusive los que tienen titulación de tierras, la, el grado de resiembra no {no} pasa del 5%, ENT Entonces este ejercicio que estamos haciendo es un ejercicio diabólico ¿qué sacamos con entregarle al gobierno de Estados Unidos el {el} 31 de diciembre 100.000 hectáreas más destruidas, si de esas 100.000 el 70 o el 90% van a ser resembradas. Porque es lógico que si la gente no tiene ninguna alternativa, ahí mismo o en otra parte va a resembrar [INTERRUP]

ENT1: eso lo conozco de primera mano en el Magdalena Medio y vi cómo las fumigaciones en el sur de Bolívar trasladaron inmediatamente producción en la Serranía del Perijá. Quisiera entrar en el Plan Colombia, porque el Plan Colombia nos pone en una realidad muy directa sobre el conflicto

y la manera como los Estados Unidos convierten el conflicto aquí hasta donde uno podría poner como hipótesis, en un problema de narcoterrorismo contra el Estado.

TEST: [CONT] perdone termino lo, el segu, el mea culpa de la extradición

ENT1: por favor [risa]

TEST: porque efectivamente yo propuse la {la}, el restablecimiento de la extradición, porque estaba convencido en esa época, de que Colombia no podía aceptar que fueran narcotraficantes y personas a cometer delitos afuera, y se escudaran en Colombia para evadir sus responsabilidades penales, era una convicción sincera. Pero también presentamos un proyecto, e impulsamos una parte que lo deben recordar aquí quienes estaban en el Congreso -no sé si Iván Cepeda estaba o no- en el sentido -o su padre quizás- de que se estableció una {una una una} parte del artículo donde decía que la ley reglamentaría en qué casos procedería la extradición. Quizás Bernardo Gaitán Mahecha -cuyo hijo está aquí- fue la persona que logró -él nunca estuvo de acuerdo con el restablecimiento, dejo constancia- pero metimos eso ¿por qué? porque creíamos que, en el caso de que existieran procesos de paz o de negociación, podría ser un buen instrumento, utilizar el {el} arma de la extradición para decir que no se extraditarían si había problemas relacionados con {con} narcotráfico, o si eran delitos políticos no se extraditaría a las personas que se sometieran. ¿Por qué me decepcionó esto, padre? porque la {la} extradición ha sido utilizada para todo menos para lo que yo pensé que podía ser útil. El caso de los que se sometieron a Justicia y Paz, todos los jefes paramilitares los mandaron a Estados Unidos extraditados por narcotráfico, no para que contaran la verdad en Estados Unidos sino para que no la contaran en Colombia. Por eso, ojalá que el sistema de Justicia y Paz, en el cual está la Comisión, la JEP [Jurisdicción Especial para la Paz], y la Unidad de Búsquedas, ojalá aceptaran la versión de los paramilitares que hoy día están regresando a porque esa verdad nos hace falta, aquí están mirando la verdad como un tema de revancha, si usted habla en contra [INTERRUP]

ENT1: pues sí le {le} cuento que estamos en eso, estamos conversando a fondo con los paramilitares que regresaron a Colombia, o que están regresando y con los que pasaron por Justicia y Paz

TEST: [CONT] magnifico eso, porque simplemente ¿esa verdad no se la deben a sus enemigos ni a sus amigos!, esa verdad se la deben a las víctimas. Una verdad incompleta, sería una verdad que no tuviera en cuenta todo el tema de los narcotraficantes y de los paramilitares, pero especialmente de los paramilitares aunque, terminaron siendo lo mismo. Segundo, montaron un carrusel de abogados para lo de los narcotraficantes: "usted me {usted me} confiesa aquí algo, yo lo llevo a Estados Unidos, con ese algo lo saco libre, y a los que usted meta en el rollo, yo ahora les voy a ofrecer mis servicios...", esto se volvió un carrusel para sacar narcotraficantes que,

ya la gente no solamente no le tiene miedo a la {a la} extradición sino que pide que los extraditen, porque tienen más beneficios. Y no hablemos de casos recientes -que no se pueden mencionar aquí en, con nombre propio- que de alguna manera ayudaron a sacar, de los Acuerdo de la Habana, el fantasma de la extradición, y que hubieran podido destrozar el proceso de paz, si se hubieran utilizado desde los Estados Unidos. Entonces por eso, mea culpa, pero creo que todavía -y de esta constancia- podría ser posible una ley, que reglamentara la extradición, en el sentido concreto en que lo estamos proponiendo.

El Plan Colombia, es muy buena pregunta, padre, ¿por qué? Había una cierta esquizofrenia en el manejo del combate del narcotráfico que yo la sentí en el gobierno, porque de una parte el Ejército nunca estuvo muy convencido de meterse en operaciones, de nar, narcotráfico, y había disposiciones en los Estados Unidos como la enmienda [DUD: 40:13] Oleri, o no Oleri, sino Leri, que impedía que hubiera cooperación internacional para unidades del Ejército que tuvieran problemas de derechos humanos. Eso de cierta manera inhibía que pudieran intervenir en operaciones de lucha contra el narcotráfico, unidades del Ejército. Ahora, todas las operaciones de lucha contra el narcotráfico, ahí el tema de los derechos humanos no existía {no existía}, simplemente no se planteaban ese tema. Pero al llegar el Plan Colombia, se le dio la vuelta a lo que originalmente habíamos empezado a negociar durante mi gobierno, que era un Plan Colombia bueno, en el sentido de que el 80% de los recursos irían para temas sociales, sustitución social de cultivos, vías secundarias, zonas de reserva campesina -aquí está el papá de las zonas, el doctor Molano-. Entonces había como {como} un plan bueno para la presencia, que todavía no se ha hecho ni siquiera en este proceso, en los municipios donde había la violencia. Al llegar al gobierno que me reemplazó, el plan se le torció el pescuezo y se volvió un plan de lucha antiguerrillera. 5.200 millones de dólares dedicados a la lucha guerrillera y narcotráfico, ya se metieron en un mismo, en una misma olla se metió el tema de la lucha contra la guerrilla y contra el narcotráfico. El único que se había atrevido en 1.984 a insinuarla la relación narcoguerrilla, fue un embajador loco que era el embajador Tams, que al tomarse la base de Tranquilandia en el ----- salió y dijo que la base estaba protegida por unos comunistas. Eso fue lo que único que se había avanzado. Pero aquí sí se tomó la decisión radical de unificar la lucha contra el narcotráfico con la lucha guerrillera, los resultados: número de víctimas Virgilio Barco 192.000, César Gaviria 294.000, Samper 860.000, Andrés Pastrana 2 millones 453.000 víctimas, Álvaro Uribe 3 millones 374.000 divida por 2, Juan Manuel Santos 1 millón 149.000. Esto fue el resultado del Plan Colombia, por eso yo no puedo celebrar, eh, la felicidad que les produce a algunas personas en Washington y aquí, el Plan Colombia, como si hubiera sido la salvación. Porque fue la etapa de mayor escalamiento de la lucha armada, de mayores víctimas y de mayor deterioro humanitario.

ENT1: Vamos a abrir el {el} conversatorio a los miembros de la Comisión aquí presentes, y entonces invito a los comisionados y comisionadas a que presenten sus preguntas o comentarios.

ENT3: Bueno, muchas gracias, Pacho, muchas gracias expresidente ¿esto sí suena? porque no suena. Vamos a ver. Eh, yo tengo varias preguntas, pero obviamente como soy periodista sé que hay que, una por una. Eh, usted mencionó a Los Pepes, presidente, y {y y} digamos, usted heredó, digamos, el acuerdo con Los Pepes o lo que pasó con Los Pepes, pasó meses antes de usted llegar al gobierno. Lo cierto es que la, Carlos Castaño y Fidel, sobretodo y {y} Diego Fernando Murillo, Don Berna, y el Cartel de Cali y otra cantidad de personas que pertenecieron al Cartel de Medellín, hicieron parte de Los Pepes, hicieron parte de ese acuerdo que me gustaría que usted aclare lo que sabe un poco de ¿cómo fue ese {ese} convenio entre estos sectores del narcotráfico, los Estados Unidos, y sectores del Estado colombiano. Pero lo que uno ve es que, luego de muerto Pablo Escobar, es decir, del 94 para allá, por lo menos la casa Castaño y todo lo que es proyecto paramilitar, empieza a imbricarse fuertemente con el narcotráfico, y los narcos se vuelven paras, y se vuelven, y quedan un proyecto muy grande, y con ciertos testimonios que ya hemos recogido, se habla incluso de que tenían cierta zona franca en Urabá y Córdoba para actuar y expandirse a todo el país. Yo quisiera que usted, eh, nos hable de esa herencia que usted recibió que son Los Pepes y cómo fue esa expansión y esa manera en que se imbricó el narcotráfico con los paramilitares hasta crear el proyecto que vimos en Ralito.

TEST: Sí, efectivamente el, a mí me tocó el final del {del} proceso ya de la salida de Pablo Escobar, eh, que significó el fin del comienzo del Cartel de Medellín, el comienzo del proceso del Cartel de Cali, que se dismanteló durante mi gobierno, con unas estrategias totalmente distintas y muy difíciles porque, repito, estaban de alguna manera infiltrados en {en} todo el {el el} tejido institucional. Uhm, nosotros rechazamos desde el primer momento la consideración de los paramilitares como actores políticos. Eh, en la ley de orden público, que se expidió en mi gobierno, la ley 478, como en las normas que tenían que ver con lavado de activos, extinción del dominio, que también fueron aprobadas durante mi gobierno, su objetivo fundamental era debilitar, eh, debilitar económicamente tanto a la guerrilla como a los paramilitares porque éramos conscientes de lo que acabo de explicar y es que, el {el el}, la política prohibicionista de alguna manera había reactivado las guerrillas en los años 80, y había creado la figura de los paramilitares, cuyos orígenes también sitúan algunos en el, en los, en la Muerte A Secuestradores, el movimiento de los secuestradores. Nosotros iniciamos un proceso de persecución, también de los paramilitares, en algún momento eh, se planteó unas garantías para su sometimiento que fueron discutidas en el {en el en el en el} Acuerdo del Nudo de Paramillo, en el cual participaron con la autorización del gobierno algunos gremios y figuras que {que} después nosotros, yo

personalmente avalé en la fiscalía como personas que estaban, de alguna manera, buscando una {una} pacificación con los grupos paramilitares. Eh, reconozco que nos desconcertó un poco, posteriormente, que en la renovación de la ley 478 eh, nuestro siempre bien recordado CONOCIDO11 eh, aceptó que tuvieran la condición de actores políticos desde que fueran negociables, creo que ese no {no} fue un buen paso, pero en la campaña de {de} Serpa, en la primera campaña de Serpa, que, en la cual el ganó en la primera vuelta, eh, efectivamente el 30% de los parlamentarios ya estaban comprometidos con el paramilitarismo. O sea, ya el paramilitarismo era un fenómeno que estaba viviendo un {un un}, una {una una} etapa de conversión en {en} paramilitarismo en, mucho más fuerte que lo que pudo ser los parlamentarios del Cartel de Cali que de alguna manera aparecieron también involucrados. Eh, o sea, fue un, fue una gestación distinta, y yo creo que ese proceso quedó inacabado, porque lo que se les ofreció a ellos en el proceso de Paz y Justicia, de Justicia y Paz, era que ellos contaran la verdad y no serían extraditados. No contaron la verdad y fueron extraditados para los mismos efectos, para que no la contaran. Ese es un poco la {la} visión que yo tengo, y nosotros inclusive llegamos a ofrecer por Castaño, eh, llegamos a ofrecer una recompensa muy alta, estaba de ministro de mi gobierno creo que CONOCIDO8 él amenazó de muerte a {a} los que habían hecho el ofrecimiento, y después pasó una cuenta de cobro acusándonos de que habíamos estado en el asesinato de {de} Álvaro Gómez, pero eso será materia de otra audiencia que hemos convenido ¿no?

ENT4: Sí, gracias expresidente. Quería volver como al tema de las marchas cocaleras, eh, ¿por qué no se cumplieron los acuerdos? ¿ah? con las marchas cocaleras, lo que pudo haber sido como una oportunidad para erradicación de cultivos, y los programas de sustitución.

TEST: Comisionado estaban, eh, las marchas cocaleras ocurrieron -si no estoy mal- en el mes de agosto de 1.800, de 1.986. Hubo 2 marchas cocaleras en realidad -por aquí anda CONOCIDO4 si {si si} trata, si quieren datos más precisos, yo me sé la parte en bruto, digamos. Hubo una marcha cocalera en el Putumayo en 1.994, que se arregló, la arregló creo que CONOCIDO3 con un acuerdo que se firmó, ahí lo que estaban buscando era la parte social, creo que estaban pidiendo alguna reivindicación para el ----- para eh, esa no fue tan grave. Luego vino la marcha dura, que fue la marcha de 1.986, en la cual nosotros llegamos a estimar que estaban moviéndose alrededor de unas 600.000-700.000 personas desde el sur, no era solamente cocaleros, ahí estaban presentes campesinos, yo me acuerdo que en ese momento, inclusive tomamos la decisión de que hubiera un escudo, un primer escudo de contención, que lo tuviera la Policía porque había mucho temor de que si poníamos de escudo de contención al Ejército, pudiera producirse un enfrentamiento entre ellos. Hubo actos de, duros de incendios de plantas y de baterías, eh, fue un momento muy duro en mi gobierno, inclusive yo hablé con el {con el} gobierno brasileño, en esa época estaba el CONOCIDO6 esto

será que lo relevo en, lo revelo en público? ¿o qué? - yo le dije a CONOCIDO6: "dígame a Clinton que {que} yo estoy confrontando 3 grupos armados ilegales: paramilitares, el ELN [Ejército de Liberación Nacional] y las FARC, pero que tengo un cuarto grupo que {que} son los Estados Unidos, ¿que él de qué lado está? Porque a {a} medida que transcurrían las marchas, pues en los Estados Unidos se lanzaban pre-certificaciones, amenazas, sacaba anuncios en _Washington Post_. A mí me {me} tocó la desgracia de que el Congreso de los Estados Unidos cambió en la mitad de mi gobierno, y ganaron los republicanos, algo contrario a lo que pasa hoy día. Y entonces ellos pusieron como condición, digamos para aprobarles los proyectos importantes a Clinton, que le apretara las clavijas no solamente a Colombia, sino a Bolivia, a Paraguay y a Perú. Entonces fue un momento muy complejo del gobierno, eh, finalmente, si esto sirve para la historia, hubo carta de Cardoso, y hubo una conversación de {de} Gabriel García Márquez con Clinton, eh, en la cual dije, le dije: "no, yo no {yo no} estoy pidiendo nada distinto de que se salgan de la guerra en Colombia, ustedes son parte de la guerra, ustedes se volvieron parte de la guerra, la DEA es un elemento más de la guerra", y efectivamente en ese momento comenzó una etapa digamos, eh, si teníamos una {una} luna de miel, comenzó una etapa conyugal, digamos. Pero efectivamente en el Pacto de Orito -que usted lo debe conocer-, en el Acuerdo de Orito, nosotros ya contemplábamos la posibilidad de que hubiera una sustitución social de cultivos, e inclusive creo que se puso como una de las condiciones, de que los que aceptaran la sustitución social de cultivos, o en las regiones que acep, aceptaran, iba a quedar suspendida la fumigación aérea {iba a quedar suspendida la fumigación aérea}. Eh, es curioso, Comisionado, pero a nosotros nos daba trabajo convencer a la gente, de que se {se} metieran a -¿o no Eduardo?- en la sustitución social de cultivos. Había muy pocos al comienzo que creían en esa oferta, por eso me parece una locura que, en este momento, cuando casi todos los que estaban en coccaleros, cuando se firmaron los Acuerdos de la Habana, así algunos sean metidos de contrabando, para ganarsen los subsidios, pero todos los que están metidos están expresando su voluntad de seguir ¡los están asesinando! Porque a los que están asesinando son los beneficiarios de los Acuerdos de la Habana. Los que están pidiendo la sustitución social de cultivos, los que están pidiendo las tierras, los que están pidiendo el respeto de los acuerdos son los que están asesinando. Por eso me parece una paradoja de que esta gente, que lo que está pidiendo es que le cumplan, en nuestra época lo co, lo {lo lo lo} complicado era convencerlos de que se metieran en el programa. Pero sin duda fue un tema, repito, duro y {y} complicado.

ENT5: Saúl Franco, comisionado. Muchas gracias señor expresidente por sus aportes. Usted fue el primer expre, el primer presidente posconstitución del 91, y la constitución en cierta forma fue pensada con una cierta propuesta de paz, y realmente no pasó, al revés, las cosas se

incrementaron. ¿Hasta dónde cree usted que el poder del narcotráfico sobre la constituyente impidió eso, o el poder que demostró después, fue arrollador y no permitió que se incum, que se cumpliera o qué otros factores ve usted para que esa constitución realmente no haya podido ser la contención al conflicto que el país en cierta forma esperaba?

TEST: Buena pregunta. Yo he defendido la Constitución del 91, me parece una constitución impecable, desde el punto de vista garantista. Los resultados que hemos visto, visto en materia de tutelas, en materia de consultas, así a algunos les moleste el exceso de democracia yo prefiero que un país proteste por el exceso de democracia que por falta de democracia, que es como se llega a las dictaduras. Pero quizás tengo 2 reparos de fondo: el primero, eh, allí no se definió un modelo económico, realmente, es una constitución babosa en el término, le {le} hace guiños a un lado, le hace guiños al otro lado, pero no había -aquí está CONOCIDO9que fue constituyente-, pero no vi yo, ahí que hubiera un compromiso, digamos, de una parte le daba la autonomía al Banco de la República, pero de otro lado establecía libertad para la regulación de las tarifas, bueno, podríamos entrar en una discusión eterna. Pero sí creo que hubo un gol que se comenzó a meter allí, que nos está haciendo mucho daño no solamente en Colombia sino en América Latina, quizás con el argumento de que era la única manera de perseguir el narcotráfico, que fue la, el sistema acusatorio de justicia. Creo que ese sistema acusatorio, que nos vendieron desde los Estados Unidos de {de} testigos {testigos} que fueran comprables, de jueces sin rostro, de {de de} denuncias, de delaciones, un sistema de justicia negociada, justicia como casi que sería un sistema neoliberal, fue una manera de intervención clara en {en en} los asuntos de la justicia. Yo me quedo con el sistema inquisitivo de justicia, que era un sistema de pruebas abiertas, eh, en que se presumía la inocencia de la persona, que se respetaba el debido proceso, que había libertad de controvertir las pruebas, y no esta justicia un poco mediática que tenemos, en la cual pues, se {se}, a uno lo acusan en Caracol y se defiende en RCN y lo condenan en CM& [Compañía de Medios de Información], es decir, esa {esa} justicia acusatoria comenzó con la Constitución del 91, y creo que está haciendo crisis en muchísimos otros países, podríamos mencionar muchos otros casos.

ENT6: Señor expresidente, cordial saludo y gracias por estar aquí. ¿Cómo define usted la relación del ejecutivo con la Fuerza Pública? y máxime en esos contextos tan complejos donde se imbricaron fuerzas del narcotráfico, del paramilitarismo, de la Fuerza Pública. ¿Cuál es el margen de maniobra que tiene el ejecutivo? concretamente pues en su periodo si lo quiere.

TEST: Bueno, yo empezaría por decir que {que} hace mucha falta en el país, tener más conocimiento académico de los temas militares que sirvan para apoyar al poder ejecutivo. Uno llega bastante bisoño, sobre cuáles son los mecanismos de funcionamiento de las Fuerzas Armadas, eh, en general. Para hablar un punto positivo yo creo que las Fuerzas Armadas colombianas, a

diferencias de otras que conocí en {en} UNASUR [Unión de Naciones Suramericanas], por ejemplo, son {son} bastante civilistas. Es decir, no {no} se atreverían a dar un golpe de Estado, no creo que llegaran hasta allá a dar un golpe de Estado, y son {son} formadas dentro de un civilismo que tiene {que tiene} algo de ese y de ese {y de ese}, porque el civilismo también consiste en que los mandos que vienen abajo siempre aspiran a reemplazar a los de arriba, entonces ahí hay como asegurada una línea jerárquica que permite que las {las} Fuerzas Armadas... Nosotros hicimos muchos esfuerzos para inculcarles derecho internacional humanitario y derechos humanos, porque en mi gobierno se aprobaron los protocolos 1 y 2 de la Convención de Ginebra, se estableció la figura del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, eh, y la Oficina de Naciones Unidas para Derechos Humanos. Y nos propusimos desde el comienzo convertir el tema de derechos humanos en un tema, con el cual nos relacionábamos fácilmente con ellos. Esa relación se, eh, se pudo haber enturbiado un poco cuando sacamos el nuevo código penal militar, el cual lo metimos con cierto tipo de figuras que ya discutiremos cuando hablemos -porque no podemos hablar de todos los temas en detalle- la relación en el caso concreto del narcotráfico, eh, nosotros siempre le dimos la iniciativa a la Policía. Porque creíamos que, en ese momento, no era una tarea de las Fuerzas Armadas, del Ejército, eh, porque la Policía estaba muy preparada y porque hicimos un proceso de depuración de la Policía para lo del Cartel de Cali, que sacamos en un sola {en una sola} decreto, de verdad sabida y buena fe guardada, sacamos 3.800 oficiales, para poder entrar a combatir el, a hacer el desmantelamiento del Cartel de Cali. Pero, vuelvo al Plan Colombia, ahí realmente fue infortunado la, el papel que se le atribuyó al Ejército en, para combatir. En esa época ustedes saben que lo que estaba de moda era que aquí no había un conflicto sino una lucha antiterrorista y que todo el que estuviera del otro lado era un terrorista.

ENT3: Yo quisiera pegarme un poco de esa pregunta anterior, para profundizar, eh, en esa injerencia que usted ha señalado de los Estados Unidos en la lucha, o en el modelo de la lucha antidrogas en Colombia y su relación con el conflicto, especialmente eh, en eso de la Policía y la Fuerza Pública, es decir, ¿hasta qué punto Estados Unidos logra, con su política antidrogas, tener canal directo con nuestra Fuerza Pública en materia de lucha contra las drogas? ¿y hasta qué punto un presidente puede decir: "yo voy a cambiar esa política", en términos desde lo que es el relacionamiento, digamos, de Estados Unidos con la institución Policial y Militar en Colombia?

TEST: Nosotros digamos, tuvimos en la Policía unos buenos interlocutores frente a Estados Unidos para la parte operativa, porque el hecho de que tuviéramos una política distinta sobre lo que debía ser, por ejemplo el tratamiento de las fumigaciones, la sustitución social de cultivos, el tema de la dosis personal, eh, es, en lo

cual nos sentimos muy apoyados por la Corte Constitucional, hago un reconocimiento de la Corte en ese sentido, eso, digamos, era mal visto en los Estados Unidos pero en la tarea de interdicción nos poníamos de acuerdo, sí. Yo nunca estuve de acuerdo en que hubiera unos radares para controlar naves, eh, la Fuerza, la {la} Armada de hecho cumplía sus tareas de interdicción, pero al segundo o tercer año yo me di cuenta que, en los criterios que tenían en Estados Unidos para el tema de la certificación, que era como el examen de grado que uno presentaba, no eran criterios objetivos, eran criterios esencialmente políticos. Y {y y} me llama un poco la atención hoy día ver al presidente CONOCIDO¹⁰ que es, se supone que es una persona muy amiga de los Estados Unidos, que le hacen los mismos cuestionamientos que me hacían a mí, que era una especie de, en esa época eran una especie de travieso a, ajeno a la política de Estados Unidos, para obligarlo a que haga cosas, eh, con la amenaza de que lo pueden certificar o descertificar. Inclusive, y en eso estuve de acuerdo con el CONOCIDO¹¹ fíjense que los expresidentes hay cosas en que estamos de acuerdo, eh, impulsamos una figura de la certificación en la OEA [Organización de Estados Americanos], él estaba de secretario de la OEA, para que no fuera un {un} resultado de un juicio que le hacía a uno un funcionario de Estados Unidos, todos estaban en una llave republicana contra el gobierno, sino que hubiera una manera de defenderse. Pero, repito, yo siempre pensé que la Policía era el interlocutor para ese tipo de operativos, eh, también existían desconfianzas sobre ciertas unidades del Ejército, como las Unidades de Arauca, el caso conocido de ----- eh, por temas de derechos humanos, y ya esas Unidades las tenían prácticamente marginadas. Pero, de resto, las relaciones con {con con} las Fuerzas Armadas fue unas relaciones normales y razonables, excepto cuando un grupo de ellos, y eso lo hablaremos en otra oportunidad, se metió de lleno en una movimiento conspirativo, pero eso es parte de otra {de otra} charla.

ENT2: ¿No sé si algún comisionado o comisionada tenga otra pregunta? comisionado Alejandro.

ENT4: Sí, expresidente, ¿a su llegada a la Presidencia cómo se percibían las relaciones entre los carteles del narcotráfico y la política {y la política} nacional, con los partidos políticos? ¿cuál fue su percepción a la llegada a la Presidencia, de esas relaciones?

TEST: A ver, eso tiene mucho que ver también con lo que era, lo que estaba sucediendo con la política misma. Eh, a finales de los, a ----- eh, comenzó a funcionar, los partidos comenzaron a vivir una crisis de representatividad, los 2 partidos tradicionales, comenzaron a vivir una crisis de representatividad nacional, que se tradujo en una, en el surgimiento de una cantidad de dirigentes {dirigentes} regionales, lo que se llamó en la época ----- que tenían cada uno un grupo de, tenían un grupo de seguidores que eran los que sumados daban mayorías nacionales. Eh, esos barones regionales, eh, fueron fortalecidos por 2

mecanismos que se aprobaron, que fueron el mecanismo de las listas abiertas, la circunscripción nacional, y la circunscripción nacional. Entonces eran barones que tenían una base regional pero que salían a conquistar votos nacionales. Eso que el -----llamó la ----- hacía que realmente se {se} volvieron muy costosas las campañas a nivel regional, muy costosas porque tenían que conseguir unos votos para ser líderes regionales con aspiraciones nacionales. Por ejemplo, en el caso del Partido Liberal, entre 1.986 y 1.990 pasaron de tener 310 listas regionales, a tener 690 listas regionales, y a competir por las fuentes de financiamiento que había a nivel regional, lo cual llevó a tener un mayor compromiso en los sitios donde había presencia de carteles, o presencia del narcotráfico, más concretamente en la zona de, del Valle, en la zona de Antioquia y en la zona de la Costa Atlántica. Pero no solamente fue antes del narcotráfico, ahí fue donde comenzaron ya a explorar fuentes relacionadas con el poder de ganarse una Secretaría de Salud, una Secretaría de Educación, unas obras públicas... ahí comienza ya a {a} fortalecerse el financiamiento ilícito, no solamente con los dineros del narcotráfico. En ese momento, a, en el que yo llegué a la Presidencia con los hechos conocidos de la financiación de la campaña, la, había una sumatoria de dirigentes, eh, digamos regionales, que de alguna manera se autofinanciaban y autofinanciaban las campañas nacionales, con los recursos que obtenían regional y localmente.

ENT5: Expresidente, siguiendo en este tema central del conflicto, del narcotráfico y el conflicto armado ¿cree usted que ha habido una penetración del narcotráfico en las Fuerzas Armadas de Colombia y la Policía? y concretamente si durante su gobierno se pueden evidenciar eso, porque hubo episodios, usted recuerda muy visibles hasta en el avión presidencial. ¿Cree usted que ha habido una infiltración del narcotráfico en las Fuerzas Armadas y la Policía de Colombia, y concretamente en su gobierno?

TEST: No institucional {no institucional}, que yo crea que hayamos cambiado y respondo pues, por los gobiernos que, a los cuales tuve acceso, eh, que haya una {una} política institucional que se haya cambiado por influencia del narcotráfico, no lo creo. Creo que sí hay casos, y todos son conocidos, de, eh, oficiales de alto nivel tanto de la Policía como del Ejército, que estuvieron involucrados en operaciones de narcotráfico o en operaciones de control de guerrilla, de control de paramilitares, que sin duda tuvieron unas relaciones de carácter personal. Pero que yo me atreviera a decir que hubo una política de alguna manera fue, eh cambiada por una relación institucional de las Fuerzas Armadas con el narcotráfico, por lo menos en mi gobierno, pues pasamos lo que teníamos que pasar y nunca hubo como un reclamo o una presión siquiera que dijeran: "no pasen el {el el} proyecto de ley de extinción del dominio que fue un Pacto de Los Montes, o {o} no estamos de acuerdo ni siquiera con el tema de la extradición, de restablecer la extradición". En los temas que yo considere gordos de la política,

digamos, disuasiva de mi gobierno de lucha contra el narcotráfico, no {no}, nunca hubo una presión de {de} carácter institucional. Eh, a contrario sensu, sí había intervenciones del gobierno de los Estados Unidos quitándole Visas o descertificando unidades del Ejército, intervenciones que por supuesto eran rechazadas. Eran rechazadas por el gobierno a nivel nacional ¿no?

ENT3: Presidente el, hay una eh, digamos posiblemente este es el momento donde otra vez el país vuelve a tener tantos cultivos de coca, pero con la diferencia de que ahora exporta más cocaína que {que} hace 20 años. Eh, en aquella época se decía que las FARC era un cartel y que la {la la} gasolina del conflicto, que el conflicto existía por la droga, apoyados pues en las tesis de Paul Collier y todo esto. Mi pregunta es ¿usted ve con un narcotráfico como el que tenemos hoy, posible la redición del conflicto armado, si estos recursos llegan a financiar disidencias fuertemente y ese tipo de {de} grupos?

TEST: Marta, sí y creo que como tenemos un, una {una una una} hora yo {yo} quiero como hacer, hacerles un, digamos, como tratar de englobar un poco lo que he tratado de transmitirles. Eh, primero, ¿creo que hay posibilidades de que el conflicto en Colombia, eh, se sostenga con el narcotráfico? la respuesta es sí, hay una, un estudio que vi recientemente según el cual 10 países que hicieron procesos de paz, en los que existía presencia del narcotráfico, de esos 10 procesos, 8 fracasaron. ¿Por qué podrían fracasar? Primero, hablo de lo positivo ¿qué creo que hemos avanzado en los procesos de paz de la Habana? en primer lugar, el proceso de dejación de armas, que fue un proceso relativamente impecable, que 10.000 personas hayan dejado las armas, y que se hayan entre, concentrado en los centros convenidos y que hayan solicitado sus indultos, a pesar de que se están demorando aquí, en la JEP, en los indultos, que todo eso se haya dado me parece que eso es importante, eso se debe abonar. Que estemos aquí reunidos en la Comisión de la Verdad, y que vaya a ir yo, como voy a ir a la JEP, el mes entrante a hablar sobre el Acuerdo Humanitario y Las Delicias, y que se pueda presentar hallazgos en la Unidad de Víctimas, de Desaparecidos, perdón, me parece que eso también es {es} importante, esta es la columna vertebral de la justicia transicional y eso hay que celebrarlo. Pero creo que los aspectos que se están incumpliendo de los Acuerdos de la Habana pueden llegar a ser muy peligrosos para la reactivación, ni siquiera del conflicto a nivel local, sino a nivel nacional. Porque hoy día, si uno mira el panorama, aquí hay una metástasis, como tumores metástasi, me, metastásicos, en el Catatumbo, en Tumaco donde estuvimos reunidos aquí con la Comisionada, todo lo que es Nariño, todo lo que es la zona del Chocó, ahí están convergiendo los mismos elementos que estaban produciendo el conflicto nacional, y si el gobierno no pone atención a temas como el del asesinato de los líderes sociales, que repito, son guerreros de la paz y los están sacrificando, no pone atención a, al cumplimiento de los acuerdos en materia de sustitución social de cultivos, que es para quitarle al narcotráfico la población civil inocente, que son los campesinos, y no pone atención al tema

de las tierras, sobre el cual no se ha hecho nada, y al tema de las víctimas, creo que podríamos estar hablando en 10 años de una reactivación del conflicto nacional, y es ridículo lo que le dicen a uno en el exterior, ahora que estaba instalando una red, que se llama Europaz, que va a reunir todos los centros académicos que están estudiando la paz, y decían: "es que los de las FARC podrían volver a coger las armas" ¡no! no es que los 10.000 que hoy se reintegraron, padre, vayan a coger las armas otra vez, pero habrá otros 10.000 que puedan coger las armas, si no se cambian esas condiciones y si la intervención de los Estados Unidos sigue estando donde está, eso es lo que tienen que entender.

Ahora, yo hago una pequeña reflexión, creo que es verdad que la polarización nos está haciendo daño ¿por qué? no es la paz la que se está discutiendo, no es la paz y la guerra, son los acuerdos los que están como un corcho de remolino en esta polarización insensata entre los partidarios del gobierno anterior y los partidarios de este gobierno. Y lo digo con la autoridad que me da el estar por fuera de lo uno y de lo otro. Porque, cuando uno hace un acuerdo y el que lo cumple es otro, es obvio que uno no puede exigirle al otro que cumpla lo que uno hizo, si no hacen un acuerdo de que lo va a cumplir ¿me explico? Entonces son los acuerdos los que están como un corcho en remolino en menos de esta, en medio de esta discusión. Inclusive yo -puedo contarle en público-, yo le he, le dije que solamente personas como {como} ENT pueden de alguna manera, convencer a los actores, y aquí lo que necesitamos es un acuerdo, no {no no} necesariamente entre la izquierda y la derecha, un acuerdo entre {entre} el Gobierno, los partidos políticos, la sociedad civil, los empresarios para que todos nos empoderemos del cumplimiento de los acuerdos. Eso en la parte nacional.

La parte internacional, yo creo que la política prohibicionista, que fue la que nos clavarón a nosotros en los últimos 20 años, está mandada a recoger. ¿Por qué? porque ya los, las premisas en las cuales está basada esa pro, política prohibicionista están siendo totalmente derogadas. Que había unos países consumidores, que le pedíamos a los países, que había unos países consumidores que nos pedían a los países productores que nos hiciéramos cargo del problema, eso ya está superado, hoy día hay países consumidores que se volvieron productores como Estados Unidos. Estados Unidos es el mayor productor de marihuana en el mundo, hoy, hay 5 estados que legalizaron la marihuana, hay 23 estados en los cuales se permite el consumo de la me, de la cannabis medicinal, y como todo lo que sucede en Estados Unidos, las grandes reivindicaciones de derechos civiles, comienzan en los estados y terminan en Washington. Así como aceptaron, finalmente en Washington, el tema de las libertades sexuales, van a terminar aceptando la legalización de la marihuana en Washington. Y entonces nosotros vamos a traer cigarrillos Marlboro de marihuana, con la marca Phillips Morris porque ya no va a ser pecado consumir la marihuana, y ya nos hemos roto aquí durante 40 años en el conflicto,

tratando de matarnos por defender el derecho de los Estados Unidos a que no se consuma marihuana. Segundo, el tema de que la {la la} fiscalización está funcionando, eso es mentira. Hoy día hay 300 millones de consumidores de drogas, muchos más de los que consumían opio hace un siglo, entonces lo que se está produciendo es un fenómeno de revisión de la política, y ese fenómeno está comenzando en Latinoamérica. En Latinoamérica está viendo una manifestación de revisión de la vieja política, hoy día la marihuana en Uruguay está legalizada, en Chile permiten el consumo de la marihuana medicinal, aquí matamos el tigre, nos asustamos con el cuero, tenemos todo el derecho de producir marihuana medicinal, y estamos asustados porque tenemos la posibilidad de ser los dueños de la medicina, de la cannabis medicinal, pero estamos en eso.

¿Qué pasa en {en en} Guatemala? Guatemala está destrozado por cuenta de la {de la} política impositiva. Entonces la {la} política se está revisando, entonces yo creo que tarde o temprano la política represiva de los Estados Unidos, que es la que nos llevó a este conflicto, pues va a ser revisada y nosotros tenemos que tener en eso un {un} papel. El papel que tenemos que jugar es pedir simplemente que las políticas de fiscalización de drogas, se sometan a los acuerdos de derechos humanos. Es eso no más. Los campesinos, primero está el derecho humano de ellos a sobrevivir que criminalizarlos, a los cocaleros. Los consumidores, el derecho a la libertad que {que} hablaba el profesor Gaviria, la libertad de consumir, la libertad de con portar el consumo. Distinguir entre el consumo recreativo, el consumo cultural... en fin. Yo sí creo que la política se está revisando, y en ese sentido podría ser más laxa la política hacia Colombia, y podría incidir menos en que renazca el conflicto. Pero, como Gramsci, padre, yo me comporto siempre con el pesimismo de la razón y el optimismo del corazón.

ENT1: Muy bien. Como nos acercamos ya al final de {de} este conversatorio, y de este aporte a la verdad, TEST yo no quisiera terminar sin {sin} plantearle una preocupación de tipo ético que siempre me hago, en, entre muchas que nos levantamos en la Comisión y, haciendo la salvedad que dejamos algunas cosas para una conversación privada, por ejemplo el caso de las Convivir durante su gobierno que, a mí personalmente me preocupó mucho, porque me tocaba vivirlas en el ----- Recuerdo que fui a hablar con el gobernador de ----- con ----- a decirle: "por favor, es que yo sé que hay muchos criminales metidos en esto". Eh, como otros asuntos, pero eso, dejemos esos casos para otro momento, pero sí quisiera plantearle este problema: sumando las cifras de víctimas que usted nos daba, la forma como esto fue escalando, desde ----- hasta la actualidad, simplemente sumando las cifras de víctimas que usted nos presentaba allí, efectivamente amontan a cerca de 7 millones de personas, lo cual quiere decir que de los 8 y medio millones de personas víctimas que están en el registro formal de víctimas, pues la inmensa mayoría se causaron durante los últimos 7 presidentes de la

república, o de las últimas 7 presidencias o periodos presidenciales. Y la pregunta que uno se hace, desde el punto de vista ético es: ¿cuál es la responsabilidad de los jefes de Estado, sobre esa victimización manifiesta? y en qué... son las preguntas éticas de nosotros, no son preguntas jurídicas, son preguntas de {de} la ética histórica del país. O es que hay que finalmente aceptar lo que decía creo que el viejo -----¿verdad? ¿el poder para qué? o -----decía eso: "¿el poder para qué?". ¿O es que hay problemas estructurales que desde la presidencia de la república no se pueden resolver? Un caso podría ser el caso de los campesinos colombianos porque, los que estamos convencidos que el problema viene de la demanda, y de la demanda de los grandes aparatos que manejan el negocio, y de la demanda, y de la enorme ausencia del Estado norteamericano para controlar esas cosas, en la demanda de la droga, pues también nos preguntamos: ¿la misma demanda que pesas, o que arrastra a los campesinos colombianos a sembrar, la recibe el campesino de Costa Rica, y el campesino de Panamá, y hoy en día el campesino del Ecuador, por qué el campesinado colombiano es el que siembra? ¿y por qué si sabemos que al campesinado colombiano no se le han solucionado estructuralmente las cosas...? Mire usted que estuvo tan metido en la solución del problema del -----cuando estábamos allá metidos en, y que dio lugar a estas instituciones que silenciaron en el ----- es decir, mi pregunta es: ¿cuál es la responsabilidad de un presidente? ¿por qué {por qué} esta magnitud de victimización, cuando los jefes de Estado estaban allí, y cuando el gran problema para el Estado es la protección de la vida de la gente? ¿por qué eso no fue prioridad o si lo fue, los problemas eran de, estructurales de tal magnitud que eran absolutamente inmanejables?

TEST: Bueno, esa última parte es responsabilidad de ustedes.

Ustedes es que nos, los que nos tendrán que explicar, al final de esta Comisión -que debería ser una Comisión permanente y no de 3 años- ¿por qué en -----a 10 kilómetros no hay los niveles de violencia que hay en ----- Yo esa pregunta se la hice a Rafael Correa, y él me contestó algo que todavía me sigue rondando en la cabeza, me dijo: "porque ustedes no tuvieron un Eloy Alfaro; aquí {aquí} se hizo una política de tierras que ustedes no hicieron". Entonces ahí uno piensa que tenían razón al pactar en la Habana como primer punto el tema de las tierras, mientras que aquí no solucionemos este problema de las tierras, así nos digamos que el 70% vivimos en las ciudades y que no nos importa el conflicto, sí nos importa, y sí nos victimiza, y sí somos responsables todos. Ustedes me dicen que si me plantea una inquietud ética ¡por supuesto! y yo me rebelaba internamente contra las imposiciones de afuera o de adentro, que me impedían hacer lo que en mi consciencia yo creía que, hasta donde podía hacer. La única vez en la presidencia que yo lloré, yo no soy llorón, fue cuando reconocí los hechos de la masacre de Trujillo, y anuncié la ley de que el Estado colombiano tenía que responder por las masacres. Porque yo, cada vez que había un episodio de una masacre, o de una

emboscada, bien fuera que cayeran los unos o los otros, el sentimiento que uno tiene como presidente, no es un sentimiento de culpa, es de impotencia, ENTDe no haber sido capaz de evitar eso, y por eso, esto para mí es una especie de {de} exorcismo, de contar lo que viví cuan, y lo que viví y lo que traté de hacer para que lo que viví no fuera tan doloroso. Pero ustedes tendrán que ayudarnos a encontrar un {un} relato con el cual podamos estructurar una sociedad distinta. Y lo que hemos hablado siempre, a esto le falta la individualización de las víctimas. En Perú documentaron 287.000 casos, y a los 13 años pues cada uno tenía por lo menos una respuesta. ¿Cuántas víctimas se van a quedar sin saber la verdad de este proceso de reconocimiento judicial o {o}, eso, o reconocimiento histórico? eso también es algo que tenemos que pensar.

De todas maneras, yo solamente tengo agradecimientos por haberme abierto este espacio, ENT2 comisionados, espero que mis colegas se animen a venir, nosotros tenemos el compromiso de aportar esta verdad, por dolorosa que sea.

ENT1: Y, TEST muchísimas gracias, y muchísimas gracias por {por} esta contribución y por este aporte, por este comienzo de conversaciones. Quisiera {quisiera} concluir con decir algo que {que} procuramos, por lo menos yo procuro siempre decirles a las personas con las cuales entramos en estas conversaciones y creamos un ambiente de confianza, o nos montamos sobre la confianza que nos tenemos, y es que, es repetirles la frase de Aristóteles, puesta en latín por los escolásticos ¿verdad? Amicus meus Plato, magis haute amica veritas, mi amigo es Platón, pero soy más amigo de la verdad que de Platón. Y, a todos los aquí presentes les pedimos que nos ayuden a eso, son con sus contribuciones, con sus críticas, lo único que nos importa, es muy difícil, es la verdad. No queremos tener un discurso, eh, políticamente correcto, no queremos complacer a nadie sino la verdad. Porque creemos y por eso me gustó mucho la última parte, este reconocimiento de la conciencia moral y ética, creemos que solamente la verdad nos hará libres y nos permitirá irnos hacia la no repetición. Muchas gracias a todos.